

## INTERNACIONAL

**WOLFGANG ISCHINGER** Presidente de la Conferencia de Seguridad de Múnich

## “El orden internacional empieza a desmoronarse”

ANA CARBAJOSA, **Berlín**  
Wolfgang Ischinger (Beuren, Alemania, 74 años) es un rostro muy conocido de la política exterior de su país. Es el presidente y alma de la Conferencia de Seguridad de Múnich, que cada año congrega a jefes de Estado, ministros y expertos para abordar los grandes asuntos que mueven el mundo. Ischinger se muestra pesimista al hacer repaso a los lemas de las últimas cinco conferencias y constatar que “el orden internacional comienza a desmoronarse en sus elementos constitutivos”. “Las certezas que dábamos por hechas durante los últimos 50 o 60 años se están evaporando ante nuestros ojos”, interpreta en su despacho de Berlín, donde conversa en persona con EL PAÍS y, por videoconferencia, con otros dos diarios europeos. Pero este diplomático también cree en “el poder vigorizante de las crisis” y prevé que la UE saldrá reforzada.

**Pregunta.** Como observador privilegiado desde la conferencia de seguridad, ¿cómo describiría la evolución del estado de ánimo en la comunidad internacional en los últimos años?

**Respuesta.** El orden internacional comienza a desmoronarse en sus elementos constitutivos. El mundo se está volviendo menos occidental. El tema que guió nuestra conferencia este año fue *La ausencia de Occidente*. Nuestra idea de que, con el tiempo, el resto del mundo descubrirá que nuestro modo de vida o nuestros valores son tan atractivos que pasarán a formar parte de nuestro orden liberal occidental no está funcionando. Vivimos en un momento en el que la mayoría, si no todas, de las certezas que dábamos por hechas durante los últi-

mos 50 o 60 años se están evaporando ante nuestros ojos. EE UU ya no es protector de Europa. La idea europea de una Unión cada vez más unida, obviamente ya no es una receta realista, basta con mirar al Brexit. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que una vez fue fundado como pacificador y para prevenir conflictos, está muy a menudo bloqueado. Vivimos en un mundo de crecientes rivalidades de poder, que requiere que cambiemos nuestras políticas de una manera muy fundamental. Nosotros, los europeos, tenemos que despertar.

**P.** ¿Habrá un poco más de esperanza en la conferencia de seguridad de este año?

**R.** Dependerá en gran medida del resultado de las elecciones en EE UU, que tendrán un enorme impacto en la OTAN, en las relaciones transatlánticas, en el comercio internacional, en la Corte Penal Internacional, en el acuerdo climático de París y podría seguir y seguir. Pero no creo que si Trump no es elegido vayamos a tener un paraíso perfecto. Los problemas de la OTAN no los ha fabricado Trump, son mucho más antiguos, pero, por supuesto, sin Trump la atmósfera diplomática de las relaciones transatlánticas cambiaría.

**P.** La covid-19 ha desencadenado teorías de conspiración y sentimientos nacionalistas. Por otro lado, muchos votantes aprecian más ahora la eficiencia y el pragmatismo. ¿La curva populista se ha aplanado, como muestra un estudio publicado recientemente en Alemania?

**R.** Al principio de la pandemia parecía que la UE se estaba desmoronando. Los italianos se quejaban de que Alemania no se preo-



Wolfgang Ischinger, el lunes en Berlín. / PATRICIA SEVILLA CIORDIA

cupaba por sus problemas y Schengen prácticamente no existía. Como diplomático, siempre creí en el poder vigorizante de la crisis. Nunca desperdicias una crisis. Una crisis está ahí para construir cosas nuevas. Esta crisis pandémica ofrece enormes riesgos, pero también una enorme oportunidad para que la UE redescubra su principio fundacional. Si hay cosas que no se pueden resolver a escala nacional, se necesita un or-

ganismo supranacional y somos una de las pocas regiones del mundo que tiene uno. Así que fortalezcamos la UE. Este fondo de reconstrucción es un esfuerzo financiero histórico, que permite a la UE emitir deuda conjunta. Independientemente de que lo veas como un momento hamiltoniano o como un interesante empoderamiento de la Unión, ha demostrado a nuestros amigos anglosajones que han estado prediciendo

“Creo en el poder vigorizante de la crisis. La UE va a salir más fuerte”

“Hay que acabar con la necesidad de la unanimidad en Bruselas”

durante los últimos 15 años el fin del euro y del proyecto europeo, que no está sucediendo. La UE va a salir de esta crisis más fuerte con fuerzas populistas más débiles. Los partidos tradicionales reciben apoyo por su gestión.

**P.** En un contexto de crecientes amenazas por la tensión en el Mediterráneo oriental y de guerras de poder como la de Libia, una China más asertiva y una Rusia agresiva, ¿debería la UE dotarse de un ejército común e incluso de un arma nuclear?

**R.** Un ejército europeo es una idea maravillosa que apoyo, pero primero debemos abandonar la necesidad de la unanimidad en la toma de decisiones en Bruselas. A menos que nuestros Gobiernos acepten el principio de la mayoría cualificada en las cuestiones de política exterior y de seguridad, podemos olvidarnos de esa idea.

**P.** El envenenamiento de Alexéi Navalni ha profundizado la crisis entre Alemania y Rusia. Crecen las voces que cuestionan el gasoducto ruso NordStream 2. ¿Con qué cartas cuentan Alemania y Europa para lidiar con una Rusia cada vez más agresiva?

**R.** No creo que hayamos visto un lenguaje de la canciller Merkel con respecto a Rusia, tan claro, franco y fuerte como la declaración de hace dos semanas tras el descubrimiento de que Navalni había sido envenenado. No creo que debamos detener el NordStream 2 en su totalidad, ya que está completo en un 95%. ¿Cuál sería el mensaje a las empresas alemanas y francesas y otras que han invertido miles de millones? Pero podríamos decirle a Moscú que no se inaugurará hasta que el caso *Navalni* y otros asuntos sean atendidos adecuadamente.

## Navalni recibe el alta en el hospital berlinés al que llegó envenenado

La salud del opositor ruso “ha mejorado” tras 32 días ingresado

A. C., **Berlín**  
El opositor ruso, Alexéi Navalni, recibió el martes el alta médica en el hospital en el que ingresó en coma y con síntomas de envenenamiento a finales de agosto, según confirmó ayer la clínica Charité. Un laboratorio militar alemán, así como análisis independientes realizados en Francia y en Suecia sostienen que Navalni, de 44 años y archienemigo del Kremlin fue intoxicado con una

sustancia de la familia Novichok, un agente nervioso utilizado en 2018 para tratar de liquidar al exespía ruso Serguéi Skripal en el Reino Unido.

Navalni colgó ayer una foto en Instagram en la que se le ve sentado en un banco de un parque, vestido de negro y con zapatillas de deporte. Acompaña la imagen con un texto en el que explica que “después de 32 días en el hospital, los médicos han decidido que la

recuperación no requiere cuidados hospitalarios, sino una vida normal. Caminar, pasar tiempo con mi familia, la rutina diaria”.

Navalni informó de que “el plan es simple: ir al fisioterapeuta todos los días. Quizás a un centro de rehabilitación. Aguantar de pie con una pierna, recuperar el control de los dedos de los pies, mantener el equilibrio”. Explica por ejemplo que ahora es incapaz de lanzar una pelota con la mano

izquierda, “el cerebro no quiere hacer ese movimiento”, asegura Navalni, quien dice que a los pantalones les sobran ahora tres tallas. Una portavoz del activista anticorrupción citada por la agencia France Presse ha asegurado que Navalni tiene pensado quedarse en Alemania para hacer el tratamiento rehabilitador.

El caso *Navalni* ha desatado fuertes tensiones diplomáticas entre los países de la UE y Rusia. La canciller alemana, Angela Merkel, ha exigido a Moscú que aclare las circunstancias del envenenamiento del opositor. El Gobierno ruso niega cualquier implicación y alega que Alemania se muestra reacia a entregarle las pruebas del supuesto crimen.

El hospital considera que “la salud del paciente ha mejorado lo

suficiente” como para ser dado de alta tras 32 días ingresado, 24 de ellos en cuidados intensivos. “De acuerdo con el progreso del paciente y su estado de salud actual, los médicos consideran que es posible una completa recuperación”, indicó el hospital de la Charité en un comunicado. Advierten, sin embargo, de que es aún demasiado temprano para determinar “los posibles efectos a largo plazo de su grave envenenamiento”.

Navalni fue evacuado a Alemania desde Siberia, donde había sido ingresado dos días antes tras sufrir un colapso en un avión. El aparato tuvo que realizar un aterrizaje de emergencia en la ciudad de Omsk. Los médicos rusos negaron haber encontrado restos de sustancias tóxicas.